

Servicio Telegáfico

De nuestro Corresponsal especial en Madrid

Las Cortes

SENADO

Sesión del día 26 de Enero de 1908

Ruegos.—Preguntas.—Interpelaciones

Madrid 26.—Abierta la sesión que celebra el Senado hoy viernes, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El señor **Luaces** lee los datos enviados a la Cámara por el Ministerio de la Guerra, sobre pagos al Ejército, que operó en la Isla de Cuba, según los cuales demuestra que es infundada la denuncia que hubo de presentarse, manifestando que a dicho Ejército se le abonaban en plata sus haberes, en vez de efectuarlos en oro, como era debido.

Pide al Ministro de la Guerra que se repartan folletos, en los cuales se explique y demuestre lo infundado de la denuncia expresada.

Orden del día

Entrase en el orden del día, aprobándose varios proyectos, y se levanta la sesión.

CONGRESO

Sesión del día 26 de Enero de 1908

Ruegos.—Preguntas.—Interpelaciones

Madrid 26.—Después de abierta la sesión que hoy viernes celebra el Congreso, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Varios Diputados hacen ruegos y preguntas de escaso interés.

Orden del día.—El estampillado

Entrase en el orden del día, reanudándose el debate sobre la interpelación del señor Soriano (don Rodrigo), acerca de las defraudaciones cometidas en el cobro de cupones del papel de la Deuda exterior estampillado.

El señor **Soriano**, a quien la Presidencia de la Cámara concede el uso de la palabra, empieza diciendo que se ha propuesto no perder la serenidad al ocuparse de la mencionada cuestión.

Afirma, además, que probará son fundadas todas las denuncias relativas a las defraudaciones de que se ha ocupado, y piensa ocuparse.

—Todos sabéis,—añade,—cómo vivo; todos sabéis, que figuro en el lugar más avanzado de un partido extremo, donde se imponen los mayores sacrificios. Si estuviera afiliado al partido conservador, estoy seguro de que hubiese hecho más carrera que el señor Conde de San Luis. (Grandes risas). No sería el señor Maura, y dígame si al señor Conde de San Luis se le pueden computar otros méritos que los de haber ordenado la clausura de los cafés, cuando era Gobernador civil de Madrid, y la supresión de los couplets, en los salones de conciertos donde se cultivaba el género infimo, y en los teatros donde se explotaba el chico. Creo, señores, Diputados, que nadie puede dudar de mí, ni, por consiguiente, de los móviles de mis actos.

Pide que el señor Conde de San Luis explique las palabras que pronunció en la sesión de ayer, al manifestar que era intolerable se convirtiesen algunos Diputados en cómplices de los que trataban de realizar un chantaje.

El Presidente de la Cámara, señor Canalejas:—El asunto, señor Soriano, quedó ultimado por mi mediación en la sesión de ayer.

El señor **Soriano** exige que manifieste el señor Conde de San Luis, si es una mancha para la honra de un Diputado ocuparse en la Cámara de denuncias justificadas con documentos.

—Prueba Su Señoría,—exclama dirigiéndose al señor Conde de San Luis,—que esto constituye un chantaje, porque de no probarlo, Su Señoría quedará convertido en calumniador. Pero, aparte de esto, ¿no dijo Su Señoría que si las cartas a que yo me referí en los debates anteriores, sobre esta misma cuestión, se hubieran acompañado al expediente que hubo de instruirse contra el señor Marqués de Cayo del Rey, éste habría sido condenado? Pues, resulta que Su Señoría defendió a sabiendas a un cri-

iminal. Con ser esto bien extraño, lo que más hubo de sorprenderme fue que Su Señoría, caballero y militar, defendiese el acto vil y cobarde de que me agredieran por la espalda...

El Presidente de la Cámara, señor Canalejas, interrumpiendo al señor Soriano y dirigiéndose a éste:—El señor Conde de San Luis, reconoció en la sesión de ayer que fue criminal el acto a que acaba de aludir Su Señoría.

El señor **Soriano** lee un informe del Abogado del Estado que interviene en la denuncia que le ocupa, en el cual se confirma la petición de penalidad para el señor Marqués de Cayo del Rey, por las defraudaciones de que se trata.

El señor Conde de San Luis:—Ese informe lo dió un Negociado, no la Dirección.

El señor **Soriano**:—El Negociado forma parte de la Dirección.

Prosigue rebatiendo los argumentos, ayer empleados por el señor Conde de San Luis, en defensa del señor Marqués de Cayo del Rey, leyendo, seguidamente, la ley del affidavit, para demostrar que el papel de la Deuda exterior que poseen los españoles, debe convertirse en Deuda interior.

—Veremos,—añade,—si con las pruebas que presentaré, además de las ya aducidas, se condena al señor Marqués de Cayo del Rey.

Respecto a las denuncias sobre otras defraudaciones análogas, ya las presentará quien deba presentarlas.

Añade nuevamente a la defensa que hizo ayer, el señor Conde de San Luis del señor Marqués de Cayo del Rey, y exclama, dirigiéndose al primero:

Aunque Su Señoría manifestó ayer que no conoce al señor Marqués de Cayo del Rey, debe tener interés en defenderlo. Para terminar, voy a dirigir una pregunta a Su Señoría: supongamos que mañana se denuncia a un personaje político de haber cometido falsedad en escritura pública. ¿Cree Su Señoría que sería inhumano traer el asunto al Parlamento?

El señor Conde de San Luis:—No.

El señor **Soriano**:—Pues emplazo a Su Señoría para mañana.

El señor Conde de San Luis defendiendo nuevamente al señor Marqués de Cayo del Rey, justificando la agresión del hijo de éste contra el señor Soriano.

El señor **Soriano**, dirigiéndose al señor Conde de San Luis:—Aprueba Su Señoría que el hijo del señor Marqués de Cayo del Rey me agrediese por la espalda.

El señor Conde de San Luis:—Le agredió de frente. Yo vi en el rostro de Su Señoría las huellas de las bofetadas que le dió.

El señor **Soriano** protesta con la mayor indignación de las afirmaciones del señor Conde de San Luis.

Origínase un terrible escándalo. Los Diputados conservadores y republicanos se increpan, dando golpes con las manos sobre los pupitres. Durante algunos momentos la confusión es enorme.

El Presidente de la Cámara, señor Canalejas, logra con el auxilio de la campanilla y adoptando energía actitud, restablecer el orden.

Excita al señor Conde de San Luis para que explique sus últimas palabras.

El señor Conde de San Luis, en vista del tono enérgico empleado por el Presidente de la Cámara, señor Canalejas, explica las frases origen del escándalo producido.

Seguidamente, excita al señor Soriano, para que éste entregue a los Tribunales de Justicia los documentos que ha leído, relacionados con las denuncias que son tema de la discusión.

El señor **Soriano**:—Al ser agredido por el hijo del señor Marqués de Cayo del Rey, consulté con el señor Duque de Tamames acerca de la conducta que me correspondía observar, y el señor Duque me

respondió que ni debía ni podía plantear la cuestión en el terreno personal.

Anuncia que por consecuencia de la gravedad que entraña lo que mañana ha de exponer, se dirigirá a la Cámara un suplicatorio para procesar al señor Conde de San Luis.

Estas palabras motivan que se reproduzca el escándalo, en el que nuevamente intervienen los Diputados republicanos y conservadores.

La campanilla presidencial restablece el orden.

El señor **Soriano**:—Trátase de una querrela contra el señor Conde de San Luis.

El Presidente de la Cámara, señor Canalejas, invita al señor Soriano a reconocer la honorabilidad del señor Conde de San Luis.

El Presidente del Consejo de Ministros, señor Moret, interviene.

Manifiesta que de la discusión mantenida y de los constantes incidentes que de ella han surgido, se deduce la necesidad imperiosa de una reforma en el Reglamento de la Cámara.

Afirma que es preciso se robustezca la autoridad del Presidente en la dirección de los debates, y anuncia que el Gobierno presentará un proyecto reformando la ley del affidavit.

El Presidente de la Cámara, señor Canalejas:—Suspendese este debate.

La reforma arancelaria. Reanúdase la discusión acerca del proyecto relativo a la reforma arancelaria.

El señor Azcarate, usa de la palabra, mostrándose partidario de la libertad de comercio.

Sostiene que los Gobiernos deben tener en cuenta las aspiraciones que se manifiestan en todos los lados de la Cámara, y termina preguntando: ¿Quién gobierna? ¿Es el señor Moret o los conservadores?

El Presidente del Consejo de Ministros, señor Moret, contesta al señor Azcarate.

Dice que los tiempos cambian, y con ellos el carácter del arancel.

Añade que es absolutamente necesario buscar fórmulas de concordia entre las opuestas aspiraciones y distintos intereses que se relacionan con el proyecto que se discute.

Termina declarando que estando constituidos dos partidos fuertes, en cinco años puede reorganizarse todo.

El señor **Maura** (don Antonio), dice que es preciso atender a la protección que reclaman los intereses nacionales, con identidad de miras por parte de todos.

Concluye manifestando que ante los desengaños que ha producido el mercado exterior para los productos nacionales, urge garantizar y fomentar el mercado interior.

El señor **Azcarate** rectifica.

El Presidente del Consejo de Ministros, señor Moret, interviene de nuevo en la discusión.

Anuncia que el Gobierno aceptará todo lo que notoriamente se pueda llevar a la práctica en materia arancelaria.

El señor **Maura** rectifica.

Lee datos relativos a la cuantía de la exportación de productos españoles, e importación de extranjeros en nuestro país, deduciendo que hoy es necesario ser proteccionista.

Suspendese el debate y se levanta la sesión.

La política. El proyecto sobre los delitos contra la Patria y el Ejército. Una conferencia.

Madrid 26.—El Jefe del Gobierno, señor Moret, y el Presidente de la Comisión del Senado que entiende en el proyecto referente a los delitos contra la Patria y el Ejército, señor Groizard, celebraron hoy una conferencia, que versó acerca del proyecto aludido.

La cuestión del estampillado.—Una proposición. Madrid 26.—Se ha presentado una proposición en el Congreso,

cuencia, el frío se dejó sentir con bastante intensidad desde las primeras horas de la mañana.

El Rey don Alfonso XIII almorzó en la villa Mouriscot.

Después, acompañado por su séquito, fué don Alfonso a la estación del ferrocarril, para saludar a su tía la Infanta doña Paz, que debía pasar por Biarritz con dirección a París y Munich, en unión de sus hijos.

El Rey llegó a la estación después de haber salido el tren en que iba la Infanta, a la cual telegrafió a Burdeos, saludándola y notificándole el retraso con que acudió a despedirla.

Después de comer, jugó don Alfonso una partida de billar con el Príncipe Alejandro de Battemberg, hermano de la Princesa Ena.

Aprovechando algunos claros del día, el Monarca español y su prometida la Princesa Ena, pasearon a pie por los jardines de Mouriscot.

También pasearon en automóvil cerrado, llegando hasta Bayona, donde tomaron té.

A las seis de la tarde regresaron desde Bayona a Mouriscot.

Esta noche a las siete, el séquito de don Alfonso obsequiará con un banquete en el Hotel Palais al Príncipe Alejandro.

También asistirán al banquete lord Williams y miss Cochrane, ambos del séquito de las Princesas Beatriz y Ena de Battemberg.

El Rey comerá solo con dichas Princesas en el palacio de Mouriscot.

Almuerzo en Miramar. Presentación de la Princesa Ena a la Reina María Cristina.

Madrid 26.—Un despacho de Biarritz, anuncia que el domingo próximo almorzarán en el palacio de Miramar, en San Sebastián, la Princesa Beatriz de Battemberg y su hija Ena.

El Rey presentará a su madre la Reina doña María Cristina, que para dicha fecha se encontrará en San Sebastián, a las citadas Princesas.

Banquete en Miramar. La mano de la Princesa Ena. Regreso de los Reyes a Madrid.

Madrid 26.—Dicen telegramas de San Sebastián, que el domingo próximo habrá un banquete en el palacio de Miramar, al que asistirán el Rey don Alfonso XIII, su madre la Reina doña María Cristina, la Princesa Beatriz de Battemberg con sus hijos, los Príncipes Alejandro y Ena, y los séquitos de todas las augustas personas citadas.

Después del banquete, la Reina doña María Cristina pedirá a la Princesa Beatriz la mano de el Príncipe Alfonso XIII.

Doña María Cristina y su hijo don Alfonso, regresarán a Madrid el martes de la semana próxima.

El banquete de anoche en Mouriscot.—El Rey y la Princesa Ena.

Madrid 26.—Dice un telegrama de Biarritz, que al banquete con que anoche fué obsequiado en la villa Mouriscot, asistió el Rey don Alfonso XIII ostentando el Toisón de Oro y la placa de la Orden inglesa de Victoria.

La Princesa Ena lucía elegantísimo vestido azul celeste, descotado, y una cruz de perlas finas, pendiente del cuello. En el peinado llevaba adornos de diamantes.

Todos los concurrentes al banquete, ostentaban condecoraciones inglesas.

La conversión al catolicismo de la Princesa Ena.—La notificación a las Cortes de la boda de Alfonso XIII.—El nombre de la futura Reina.—Petición de mano.

Madrid 26.—La ceremonia de la conversión al catolicismo de la Princesa Victoria Eugenia de Battemberg, prometida del Rey don Alfonso XIII, se verificará ante el Arzobispo de Westminster.

La notificación al Parlamento español de la proyectada boda del Rey don Alfonso XIII, se realizará llamando María Victoria, Princesa de la Gran Bretaña, a la futura Reina.

Se cree que la petición de la mano de la citada Princesa, se efectuará de viva voz.

El Rey. De San Sebastián a Biarritz. Madrid 26.—El Rey, que anoche regresó a San Sebastián desde Biarritz, marchó nuevamente esta mañana, a las nueve y cuarto, a dicha población francesa.

Así lo anuncian telegramas de la capital de Guipúzcoa.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

La mala. Almuerzo en Mouriscot.—La Infanta Paz.—Partida de billar. Don Alfonso y la Princesa Ena.—Un paseo. Un té.—Un banquete. La comida del Rey.

Madrid 26.—Comunican despachos de Biarritz, que el día de hoy fué muy malo en aquella población.

De Madrid

La Bolsa

FONDOS PÚBLICOS Día 25 Día 26

MADRID

4 por 100 perpetuo interior 00 00 00 00 00
Fin corriente 79 40 79 35
Fin próximo 79 40 79 35

Al contado 79 20 79 15
B de 25.000 79 20 79 15
D de 12.500 79 20 79 15
C de 5.000 79 20 79 15
B de 2.500 79 20 79 15
A de 500 79 20 79 15
C de 100 79 20 79 15

En diferentes series 99 50 99 45
5 por 100 amortizable 99 50 99 45
Series de 50.000 pts. nominales 99 50 99 45
D de 25.000 99 50 99 45
C de 12.500 99 50 99 45
B de 5.000 99 50 99 45
A de 2.500 99 50 99 45
En diferentes series 99 50 99 45
Fin corriente 00 00 00 00 00
Fin próximo 00 00 00 00 00

Bancos y Sociedades
Cedulas hipotecarias al 5 por 100 000 00 000 00
al 4 por 100 000 00 000 00
Acciones del Banco de España 420 00 417 00
de la Com. A. de Tabacos 375 00 375 00
del Banco Hispanoamericano 000 00 000 00
Sociedad General Azucarera Española. Acciones preferentes 64 00 66 00
ordinarias 35 00 34 50
Obligaciones 96 50 97 00

PARIS
100 exterior español 00 00 92 10
100 francés 00 00 98 90
CAMBIOS
Paris a la vista. Francos 23 60 23 30
Londres. Libras esterlinas 00 00 00 00

El Infante don Carlos de viaje. Madrid 26.—Acompañado de sus ayudantes, ha salido hoy de Madrid, para Munich y Viena, el Infante don Carlos.

Del Extranjero. El anarquista Cini. Coincidencias. Madrid 26.—Notifican despachos de Cete, que en aquel punto ha sido detenido el anarquista Cini, cuyas señas coinciden con las del autor del atentado de que fueron objeto en París el Rey don Alfonso XIII y el Presidente de la República francesa Mr. Loubet.

Francia y Venezuela.—El Presidente Castro.—La doctrina de Monroe. Los consulados venezolanos en Francia. Madrid 26.—Consignan despachos de Londres, que un cablegrama de Nueva York, recibido en aquella capital, presenta al General Castro, Presidente de la República de Venezuela, resuelto a guerrear contra Francia, antes que ceder a las exigencias de esta última nación.

Supónese que el General Castro confía en la eficacia de la doctrina de Monroe, y en el apoyo de Alemania.

Añade el cablegrama citado, que dicho General Castro, ha suprimido por decreto los Consulados venezolanos existentes en Francia.

GERARDO

TEATROS

CERVANTES

Repuesta de su enfermedad la señora Marín, esta noche se reanudan las representaciones, poniéndose en escena, a primera hora, Los chicos de la escuela, desempeñando el papel de Perico, la primera tiple, señorita Rodríguez.

En la segunda sección tendrá lugar el estreno de la bonita zarzuela Las grandadinas, habiéndose pintado una preciosa decoración para dicha obra.

A las diez se pondrá en escena El túnel, y en la última sección La reina de los dolores.

SALON IRIS

Las funciones de esta noche del Salón Iris, se dividirán en dos partes. En la primera se exhibirán magníficos cuadros cinematográficos, y en la segunda presentará el Doctor Muriente a la Múfeca eléctrica, interesante espectáculo nunca visto en esta ciudad, que agradará mucho al público.

La múfeca será presentada en un bonito juego de luces eléctricas, y al contacto de sus manos arrancará chispas.

El número es muy curioso y se espera que el Salón Iris estará muy concurrido.

CHARLES MILLOT

Hemos tenido el gusto de recibir la visita del periodista francés Charles MilLOT, excursionista que se ha impuesto la tarea de dar la vuelta al mundo a pie, acompañado de un perro y sin una perra, viviendo únicamente del producto de la venta de tarjetas postales con su retrato.

Le acompaña, como decimos antes, en su larga y penosa excursión, un hermoso perro danés llamado Marqués.

Mr. MilLOT empezó su viaje y salió de París el 22 de Abril de 1900, llevando, por consiguiente, cinco años y ocho meses de marcha y ha recorrido de 28.900 kilómetros, por Francia, Italia, Sicilia, Malta, Hungría, Austria, Alemania, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Escocia, Suecia y Noruega, Finlandia, Rusia, Siberia, Rumania, Servia, Portugal, Marro, Gibraltar y España.

Le falta por recorrer aún, para ga-

OTROS PRODUCTOS QUIMICOS
Y MATERIAS PRIMAS PARA ABONOS
Superfosfatos de todas graduaciones, sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa, escorias.
Agencia en Granada: JUAN VILCHEZ ATIENZA, Delegado, Escuelas, 11. Almacenes y escritorio: Plaza de la Universidad, 4.

Milagrosos confites COSTANZI
Para las estrecheces Uretrales
Urethritis-Prostatitis-Cistitis
Catarros de la Vejiga

Curación radical, garantizada sin sondas, sin dolores, sin funestas consecuencias, con los **Confites Costanzi**, los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar; los únicos que donan a las vías genitales urinarias su estado normal. Una caja Confites Costanzi, 5 pesetas.

Males Venéreos—Furgación reciente ó crónica: goteo miliar, úlceras, etc.; curación radical, milagrosamente, en 8 ó 10 días, con los renombrados **Confites** ó **Inyección Costanzi**.

Sifilis—Un frasco Inyección Costanzi, pesetas 4.

Curación radical con el Antisifítico **Boob Costanzi**, depurativo insuperable de la sangre infectada. Cura las adenitis glandulares, dolores de los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquiera clase de sifilis, sea ó no hereditaria, garantizando ser puramente vegetal.

—Teniendo la completa seguridad de que toda persona atacada de una de aquellas enfermedades, ha de recurrir forzosamente a dichos medicamentos para curarse, aconsejamos que antes de viciar el organismo con curas imperfectas, se acuda a las especialidades **Costanzi**, pues usando éstas a las primeras manifestaciones del mal, se evita en pocos días y como por encanto cualquiera de aquellas enfermedades, mientras que si el organismo está ya viciado, se retarda su maravillosa acción, pero en definitiva es esta infalible.

—En el Consultorio de la calle Condé del Asalto, 4, Barcelona, se contesta gratis y con reserva, las consultas que se hacen por escrito, dirigidas al Director.

Venta en Granada: en las acreditadas farmacias de **M. González, J. López Rubio** y principales.

Deposito general y exclusivo para España: Conde del Asalto, 4
Farmacia, Barcelona

TORREROS DE FAROS

La preparación es muy fácil y está a cargo del autor del libro de texto para el ingreso aprobado por R. O. de 25 Abril de 1905. Contamos con aparatos, fotografías y todo lo necesario para una preparación teórica práctica completa. Se ingresa con 1250 ptas. Edad de 21 a 30 años. Honorarios: externos, 20 ptas. mes. Internos 100 ptas. más por comida abundante y buena, lavado y planchado de ropa, cama, lavabos, colchones, cubierto, servilleta, etc. y todo lo referente a alocos y comedor. Las clases empezarán inmediatamente. **Reglamentos gratis** facilita el Director de la Academia Perona, Buendía, Puencarral, 34, Madrid.

Academia de Señoritas
DIRIGIDA POR LA PROFESORA DE LA NORMAL
43, ELVIRA, 43

Preparación para el ingreso en la Escuela Normal de Maestras. Repaso de asignaturas para la carrera. Preparación para Revalidas Elemental y Superior. Preparación para oposiciones a Escuelas públicas. Clases especiales de Dibujo, Taquigrafía y Caligrafía.

Honorarios: 15 pesetas mensuales, clase alterna de una hora. 25 pesetas mensuales, clases diarias de una hora.

THE ALGE SCHOOL
Academia de Lenguas vivas
FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN
Agencia de Traducciones
REYES CATÓLICOS, 17

La Unión y el Fénix Español
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
CALLE DE OLOZAGA, 1, MADRID
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
41 años de existencia
SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SUBDIRECTORES EN GRANADA: Sres. Morales y Alahí, Plaza del Carmen, 15, entresuelo, y D. Manuel Quintana, calle de San Anton, n.º 63, frente al Banco de España.

Grandes almacenes de primeras materias para abonos
AMARO GONZALEZ Y MARTINEZ
Superfosfatos, Sulfato de amoníaco, Potasas, Nitrato de sosa, Escorias
Se analizan tierras y se facilitan fórmulas para toda clase de cultivos.
OFICINAS Y DEPÓSITO: Mercado de San Agustín.—GRANADA

LA SEVILLANA
Hijos de Francisco Chico Ganga
REYES CATOLICOS 28

En este antiguo y acreditado establecimiento se encuentran grandes surtidos de calzados para caballeros desde 15 pesetas en adelante y para señoras desde 10 idem; también para niños tiene para todas las edades.

Esta casa es la única en Granada que tiene a la venta los **Chanclos goma** de la marca acreditadísima **BOSTON**, con doble suela y precio 10 pesetas.

Debido al interés de servir bien a sus parroquianos esta casa, y así también su nuevo encargado D. Juan Castañeda, los encargos por medidas los recibirán con más prontitud aún que los que hasta aquí se vinieron haciendo.

Domingo Hernández Velilla
Líneros, 3, Granada

Extenso surtido en quincalla, mercería, bordados, pasamanería, encajes, perfumería y todo lo concerniente a este ramo. Ventas a precios reducidísimos.

Papel para envolver
Se vende en la Administración de este periódico, Reyes Católicos, 25.

¡¡ SEÑORAS !!
¡¡ Maravilloso invento !!
¡¡ Depilación verdad !!

se obtiene usando el

DEPILATORIO DE LOS ÁNGELES

Único preparado infalible para la destrucción radical de la raíz del vello ó pelo sin irritar ni perjudicar lo más mínimo el cutis.
La señora que tiene pelo ó vello es porque quiere, pues mediante contrato nada se paga si pasado un año vuelve a renacer.
PUEDE DARSE MAYOR GARANTIA?
Consulta por el inventor **D. Heliodoro Lillo Rambla de Canalejas, 13, Barcelona**
DE 3 A 6 Y DÍAS FESTIVOS DE 10 A 1

También se dan consultas a provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas **PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y FARMACIAS**

A los propietarios
Se tiene un número crecido de encargos para la adquisición de fincas de todas clases, muchos de ellos dispuestos a pagar bien.

DINERO—Se facilita con hipoteca ó sin ella **COMPRO** papel del Estado, acciones de azúcar, tranvías, minas y toda clase de créditos cobrables. Miguel Machado.—Reyes Católicos, 119, (entresuelo) esquina a la Plaza Nueva, entrada por la calle Hermosa, Granada.

Se alquila la casa que ocupó el Monte de Piedad, situada en la calle del Escudo del Carmen, núm. 12, propia para cualquier fabricación ó industria. Darán razón, calle de Alvarez de Castro, n.º 1, donde habita su dueño D. Antonio Rodríguez Lastres.

Casa Pericás
PAPELERÍA, IMPRENTA Y OBJETOS PARA ESCRITORIO
Puerta Real

Casa la más antigua en este ramo y la que más ventajas ofrece en trabajos tipográficos, especiales para oficinas del Estado y particulares, despachos y escritorios. Papel para escribir con máquinas y azul carbón para copias.
Papeles para fumar del país y extranjeros.
Precios económicos. Ventas al contado. Granada.

Antes de comprar ó vender alhajas interesa á todos conocer precios y surtidos de la casa
SAN JERONIMO
ZACATIN, NÚM. 33

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 4

HISTORIA
DE

Gil Blas de Santillana
por LESAGE

“demasiadamente delicado”, replicó mi adúlador. Traiga V. la trucha, y descuide de lo demás. Ningún bocado, por regalado que sea, es demasiado bueno para el señor Gil Blas de Santillana, que merece ser tratado como un príncipe.

Tuve particular gusto de que hubiese retrucado con tanto aire las últimas palabras del mesonero, en lo cual no hizo más que anticiparse. Dime por ofendido, y dije con enfado al mesonero: Venga la trucha, y otra vez piense más en lo que dice. El mesonero, que no deseaba otra cosa, hizo cocer luego la trucha, y presentóla en la mesa. A vista del nuevo plato brillaron de alegría los ojos del taimado, que dió mayores pruebas del deseo que tenía de complacerme, es decir, que se abalanzó al pez del mismo modo que se había

arrojado á las tortillas. No obstante, se vió precisado á rendirse, temiendo algún accidente, porque se había hartado hasta el gólete. En fin, después de haber comido y bebido hasta más no poder, quise poner fin á la comedia. ¡Oh, señor Gil Blas! me dijo alzándose de la mesa, estoy tan contento de lo bien que V. me ha tratado, que no le puedo dejar sin darle un importante consejo, del que me parece tiene no poca necesidad. Desconfíe por lo común de todo hombre á quien no conozca, y esté siempre muy sobre si para no dejarse engañar de las alabanzas. Podrá usted encontrar con otros que querrán, como yo, divertirse á costa de su credulidad, y puede suceder que las cosas pasen más adelante. No sea usted su hazme reír, y no crea sobre su palabra que le tengan por la octava maravilla del mundo. Diciendo esto, rióse de mí en mis bigotes, y volvíome las espaldas.

Sentí tanto esta burla como cualquiera de las mayores desgracias que me sucedieron después. No hallaba consuelo viéndome burlado tan groseramente, ó por decir más bien, viendo mi orgullo tan humillado. ¡Es posible, me decía yo, que aquel traidor se hubiese burlado de mí! Pues qué! solamente buscó al mesonero

para sonsacarle, ó estaban ya en inteligencia los dos? ¡Ah, pobre Gil Blas! muérete de vergüenza, porque diste á estos bribones justo motivo para que te hagan ridículo. Sin duda que compondrán una buena historia de esa burla, la cual podrá muy bien llegar á Ovidio, y en verdad que te hará grandísimo honor. Tus padres se arrepentirán de haber arregado tanto á un mentecato. En vez de exhortarme á que no engañase á nadie, debieran haberme encomendado que de ningún modo me dejase engañar. Agitado de estos amargos pensamientos, y encendido en cólera, me encerré en mi cuarto y me metí en la cama; pero no pude dormir, y apenas había cerrado los ojos, cuando el arriero vino á despertarme y á decirme que sólo esperaba por mí para ponerse en camino. Levantéme prontamente, y mientras me estaba vistiendo, vino Corzuelo con la cuenta del gasto, en la cual no se olvidaba de la trucha; y no solamente hubo de pasar por todo lo que él cargaba, sino que, mientras le pagaba el dinero, tuve el dolor de conocer se estaba relamiendo en la memoria el pasado chasco de la noche precedente. Después de haber pagado bien una cena que había digerido tan mal, partí con mi male

ta á casa del arriero, dando á todos los diábolos al petardista, al mesonero y al mesón.

CAPITULO III

De la tentación que tuvo el arriero en el camino, en qué paró, y cómo Gil Blas se estrelló contra Caribdis, queriendo evitar á Scila.

No era yo solo el que había de caminar con el arriero. Habíanse ajustado con el mismo dos hijos de familia de Peñafiel, un muchacho ó niño de coro de Mondoñedo, que iba á correr mundo, un caballero de Astorga, y una joven del Vierzo, con quien acababa de casarse. En muy poco tiempo nos hicimos amigos, y cada uno contó á donde iba, y de dónde venía. Aunque la novia estaba en lo mejor de su edad, era tan morena y de tan poca gracia, que no me daba mucho gusto el mirarla; con todo eso, sus pocos años y su robustez inclinaron hacia ella el arriero, tanto que resolvió hacer una tentativa para lograr sus favores. Pasó la jornada en meditar el modo, y dilató la ejecución hasta la última parada. Esta fue en Cacabelos. Hizo nos aparecer en un mesón que está á la entrada del lugar, esto es, un poco

fuera de él, cuyo mesonero sabía el muy bien que era hombre callado y amigo de complacer. Dispuso que nos condujesen á un cuarto muy retirado, donde nos dejó cenar tranquilamente; pero al fin de la cena viómos entrar al arriero furioso como un demonio, votando, jurando y blasfemando; y mirándonos á todos con ojos centellantes: ¡Por vida de quien soy! dijo, que me han hurtado cien doblones que traía en una bolsa de cuero, y por fuerza han de parecer. Ahora, ahora me voy derecho al juez, para que dé tormento á todos, hasta que se descubra al ladrón, y me restituya mi dinero. Diciendo esto con aire muy natural, nos volvió apresuradamente y con entado las espaldas, dejándonos atónitos, mirándonos los unos á los otros.

A ninguno le ocurrió que podía ser aquello una ficción; porque todavía no nos podíamos conocer bien; antes sí sospeché yo que el ladrón sería el muchacho de coro, así como el quizá sospecharía lo mismo de mí. Fuera de eso, todos éramos unos pobres simples, que no sabíamos las formalidades que preceden en semejantes casos á la prueba del tormento; y desde luego creímos que se había de comenzar por aquí. Poseídos, pues, de esta aprehensión, precipitadamente nos salimos del cuarto, escapando unos á la calle, y otros al huerto para salvarse cada cual como pudiese; y el novio de Astorga, turbado con la idea del tormento, se salvó como otro Eneas, olvidado enteramente de su mujer. Entonces el arriero, según supe con el tiempo, más incontinentemente que sus machos, y muy alegre porque su estratagemia había producido el efecto que pretendía, entró en el cuarto donde estaba la novia, haciéndole alarde de su invención, y procuró aprovecharse de la ocasión; pero aquella Lucrecia asturiana, á quien daba mayores fuerzas la mala traza del arriero, hizo una vigorosa resistencia dando descompensados gritos. La patrulla, que por casualidad se hallaba cerca de una posada que sabía ser muy digna de su atención, entró en ella, y preguntó quién daba y cuál era el motivo de aquellos gritos. El mesonero estaba cantando en la cocina, y fingiendo que nada había oído; no obstante, se vió precisado á conducir al comandante y á la patrulla al cuarto de la persona que gritaba. Conoció luego el alférez el negocio de que se trataba, y como era hombre grosero y brutal, regaló provisionalmente al enamorado arriero con cinco ó seis buenos palos con el

mente nos salimos del cuarto, escapando unos á la calle, y otros al huerto para salvarse cada cual como pudiese; y el novio de Astorga, turbado con la idea del tormento, se salvó como otro Eneas, olvidado enteramente de su mujer. Entonces el arriero, según supe con el tiempo, más incontinentemente que sus machos, y muy alegre porque su estratagemia había producido el efecto que pretendía, entró en el cuarto donde estaba la novia, haciéndole alarde de su invención, y procuró aprovecharse de la ocasión; pero aquella Lucrecia asturiana, á quien daba mayores fuerzas la mala traza del arriero, hizo una vigorosa resistencia dando descompensados gritos. La patrulla, que por casualidad se hallaba cerca de una posada que sabía ser muy digna de su atención, entró en ella, y preguntó quién daba y cuál era el motivo de aquellos gritos. El mesonero estaba cantando en la cocina, y fingiendo que nada había oído; no obstante, se vió precisado á conducir al comandante y á la patrulla al cuarto de la persona que gritaba. Conoció luego el alférez el negocio de que se trataba, y como era hombre grosero y brutal, regaló provisionalmente al enamorado arriero con cinco ó seis buenos palos con el